

## UNA MANIFESTACIÓN DE CATALANOFILIA LITERARIA: *EL CATALÁN SERRALLONGA*, COMEDIA DE TRES INGENIOS

ADRIEN ROIG  
Université Paul Valéry, Montpellier

Trátase de la comedia publicada en la *Parte treinta de comedias famosas de varios autores*, Zaragoza, 1636,<sup>1</sup> con el título «*El Catalán Serrallonga*, comedia famosa, la primera jornada de Don Antonio Coello. La segunda de D. Francisco de Rojas. La tercera de Luys Vélez de Guevara». Es una edición rarísima; hemos logrado localizar un ejemplar en la Biblioteca Municipal de Montpellier.<sup>2</sup> El bandolero Serrallonga fue descuartizado el 8 de enero de 1634. La comedia fue pues escrita muy cerca de los acontecimientos, lo que le confiere carácter noticiero.<sup>3</sup> La colaboración de los tres ingenios puede justificarse por la prisa de componer la obra.<sup>4</sup> Con este mismo título, hemos descubierto en Coimbra un ejemplar de una edición portuguesa suelta, Lisboa, Antonio Álvarez, 1645.<sup>5</sup> Hemos hallado otras nueve ediciones sueltas diferentes.<sup>6</sup> Notamos en ellas una

1. En el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia. Contiene diez comedias, entre las cuales *La vida es sueño* de Calderón. *El Catalán Serrallonga* es la última; pp. 466-510.

2. Después de muchas investigaciones en las principales bibliotecas de Francia, España y Portugal (Nº 34159).

3. La Licencia es del 5 de mayo de 1636, menos de 16 meses después de la ejecución.

4. Sobre las comedias de varios ingenios, ver C.V. AUBRUN, *La comedia española 1600-1680*. Madrid, Taurus, 1968, p. 98. M.S. CARRASCO URGOITI, «En torno a *La luna africana*, comedia de nueve ingenios», *Papeles de Son Armadans*, 96 (marzo, 1969), pp. 258-260. F. LÓPEZ ESTRADA, «La recreación española de «Il Pastor Fido», de Guarini por tres ingenios españoles Solís, Coello y Calderón de la Barca», *Varia bibliographica, Homenaje a José Simón Díaz*, Kassel, Reichenberger, 1988, pp. 419-427. «La redacción de estas obras se ha atribuido a las prisas por abastecer una demanda imparable», p. 418.

5. 48 p. En la Biblioteca General de la Universidad de Coimbra (Livreria Visconde da Trindade: V.T. 15-6-21).

6. Núm. 1, Barcelona, Matheo Barceló, s.a.; p. 40, Núm. 206, Barcelona, Juan Centené y Juan Serra, s.a.; 18 f. n.n. (ambos en la B. de Cataluña, Barcelona). Núm. 55, s.l., s.a.; 18 f. n.n. Núm. 96,

transformación importante del título, con la añadidura y *vandos de Barcelona*. El título verdadero nos parece ser el de las dos primeras ediciones, ya que vivían los tres autores cuando salió a luz la primera. Con la publicación en *Comedias escogidas de Don Francisco de Rojas Zorrilla*<sup>7</sup> existen por lo menos doce ediciones diferentes de la comedia, lo que revela un éxito importante y una gran difusión.

La comedia da, desde el título, la preeminencia a lo catalán. Vamos a estudiar el proceso de exaltación de lo catalán, primero en los lugares de la acción, después en los personajes y el argumento, por fin respecto a la misma lengua catalana.

## I. LOS LUGARES DE LA ACCIÓN

A lo largo de la comedia, la escena está siempre en Cataluña. Para los tres autores naturales respectivamente de Madrid, Toledo y Écija, representa Cataluña una provincia lejana, una tierra extraña y que tenía mucho de exótico. Las andanzas y correrías forzadas de los bandoleros multiplican las alusiones a paisajes diferentes. La característica dominante es un relieve montañoso: «los montes catalanes» (I, 566a), «los montes de Cataluña» (III, 578a); la determinación específica atribuye a *montes* un valor singular y afectivo: es sitio propicio para refugio de bandoleros a quienes la naturaleza catalana, cómplice y amiga acoge y cobija en su seno:

Sois desta montaña asombros...  
Deste imperio, donde son  
Los ciudadanos los montes,

---

s.l., s.a.; p. 40 (ejemplares de nuestra biblioteca). Ed. s.l., s.a.; p. 36 n.n. (B. Jorge de Faria, Coimbra. J.F. 9-2-87) y B. del Instituto del Teatro, Barcelona). Salamanca, F. Diego de Torres, s.a.; p. 40 (B.N. París, Yg 297 (2). Madrid, Imp. de A. Sanz, 1750, 18f. n.n. (B.N. París, Yg 382). Valencia, Imp. d'Orga, 1779. Barcelona, (1805), (N V 007 6087, The Union Catalog).

7. Madrid, Biblioteca de Autores Españoles (1860); XXIV, p. 603. Citamos por la reedición de 1952. Indicaremos la Jornada, página y columna.

Existe un manuscrito en la Biblioteca del Instituto del Teatro del Liceo de Barcelona, Vitrina A, est. 5 (lib. 5). Ver los estudios de J. GIVANEL MAS, «Observaciones sugeridas por la lectura del drama de Coello, Rojas y Vélez «El catalán Serrallonga y vandos de Barcelona», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* XVIII (1945), pp. 159-192. J. REGLÀ y J. FUSTER, Serrallonga, *Vida i mite del famós bandoler*, Barcelona, Editorial Aedos, 1961, p. 275. I. PERGRYCHT, *Recherches sur le bandit catalan Serrallonga, histoire, anthropologie, littérature*, (Maîtrise d'Espagnol, Directeur de recherches: Prof. A. REDONDO), Université de Paris III, 1987, p. 20, 147 (mecanografiadas).

Las grutas retiros sordos,  
Esas cisternas sepulcros  
Y los riscos mausoleos. (II, 572b)

Los frecuentes demostrativos incitan la imaginación de los espectadores y provocan «la visión» del imponente conjunto recreado metafóricamente.

No se trata de una naturaleza siempre arisca. Menudean los sitios amenos, con ríos, una vegetación lozana, árboles de varias especies, donde predomina el verde, a diferencia de la áspera Castilla:

Al soto, al valle, a la selva  
Requerid sauces y chopos. (II, 572b)  
Corred en su seguimiento  
Cuantas plantas, matas y hojas  
Son desta *verde provincia*  
Vecinas y moradoras. (III, 579b)

Con la variedad y profusión de adornos naturales, la visión de Cataluña, «verde provincia», se vuelve estética.

Pero, el privilegio mayor de Cataluña es la presencia del mar. Si Castilla no puede ver el mar, en Cataluña el mar está siempre presente o próximo. Abundan las alusiones al mar en la comedia:

O ya le hospede *el mar*  
O ya el monte le sepulte. (II, 572c)  
Hacia la costa / del mar. (III, 579a)

La presencia del mar encarece la grandeza de la capital: «la gran Barcelona / Que el mar sitia» (II, 572b). ¿Cómo no evocar aquí la admiración que provocaron Barcelona y su playa a Sancho y a D. Quijote, cuando vieron, en Cataluña, el mar por primera vez?<sup>8</sup>

En la comedia, Barcelona es el lugar principal. La acción se desarrolla en Barcelona y los países catalanes que la rodean. Barcelona sigue siendo el centro de la oposición de los bandos rivales, Narros y Caderes,<sup>9</sup> designados ya, en el título aumentado, por la expresión «los bandos de *Barcelona*». Los Caderes se juntan

En una quinta, que besa  
Los muros de *Barcelona*. (I, 570a)

8. M. DE CERVANTES, *El ingenioso Don Quijote de la Mancha* (ed. F. RODRÍGUEZ MARÍN) Madrid, Atlas, 1968, t. VIII, p. II, cap. LXI, p. 58.

9. Al final de la comedia, D. Juana será puesta en un monasterio (III, 584b).

el último día de Carnaval, para un sarao con máscaras. En Barcelona reside el representante de la autoridad central: «El virrey de *Barcelona*». Serralonga tiene en ella deudos y muchos partidarios. Después de preso, lo encarcelan en Barcelona donde será ejecutado.

La importancia administrativa, económica y comercial del gran puerto del Mediterráneo es sublimada en una poética canción por los músicos que la idealizan en un cuadro animado, colorido y sensual:

Cuando ufana corona  
De belleza sus calles *Barcelona*.  
Y en los vistosos pensiles,  
Marzo se vuelve ejércitos de Abriles,  
Entre dulces contiendas  
Haciendo estaba Amor Carnestolendas. (II, 570b)

La importancia concedida a Barcelona es patente con la vuelta de su nombre (26 ocurrencias), reiteración redundante, con su volumen de cuatro sílabas y la repetida posición en rima (18 veces), que pregona el nombre de la ínclita capital de Cataluña.

La realidad de la toponimia catalana aparece con otros nombres de poblaciones: *Vique* donde reside El Veguer, *Girona*, *Villafranca*, *Perpiñán*, *Carroz* y *Montserrat*. Todas estas denominaciones, con sus sonidos extraños contribuyen a crear en la comedia un ambiente exótico. Los dos últimos nombres propios merecen una atención particular: *Carroz* es el lugar privilegiado (6 ocurrencias), pueblo natal de Serralonga y de su padre que tiene también allí su sepultura, ensalzado por el cariño de ambos:

SERRALLONGA: En *Carroz*, aldea mía. (II, 574a)  
BERNARDO: A *Carroz*, mi patria y centro. (II, 576c)

*Montserrat* evocaba en toda la Península el afamado santuario catalán. No por casualidad Juana, la amiga del bandolero, empieza su itinerario, concreto y afectivo, con la mención de *Montserrat*:

SERRALLONGA: Supe que iba a *Montserrat*. (I, 566c)

y lo termina con una última referencia a la Montaña Santa:

SERRALLONGA: Toma  
Juana, esa montaña arriba  
De *Carroz*, hacia la costa  
Del mar, hacia *Montserrat*; (III, 579a)

Esta doble mención coloca a la amada bajo el auspicio y la protección de la Virgen catalana.<sup>9</sup>

Así, el escenario catalán de la comedia se caracteriza por la exclusividad, grandeza, belleza y una elevación lírica y espiritual.

## II. LOS PERSONAJES Y EL ARGUMENTO

La supremacía de lo catalán aparece desde la lista de las personas de la comedia. Son catalanes los tres personajes más importantes e imprescindibles de toda comedia: el galán, Don Juan de Serrallonga; la dama, Doña Juana Torrellas; el barba, Don Bernardo, padre de Serrallonga. Son también catalanes Fadri de Sau, amigo de Serrallonga; Don Carlos Torrellas, hermano de D. Juana.<sup>10</sup> Estos seis personajes catalanes son los que salen primero a escena, lo que es otro modo de la afirmación de la preeminencia catalana. Salen después los personajes no catalanes que son otros tantos forasteros en Cataluña. Son los perseguidores de Serrallonga: El Duque de Cardona, Virrey y El Veguer con sus soldados anónimos.

Los tres dramaturgos proceden a una idealización del protagonista Juan de Serrallonga que, en varios aspectos, recuerda la idealización de Perot Rocaguinarda en Roque Guinart, operada por Cervantes en *el Quijote*.<sup>11</sup> Paralelamente a la valoración de Serrallonga, estudiaremos la de su padre, de D. Juana y de Fadri de Sau y mostraremos cómo concurren al mismo fin: el enaltecimiento de las virtudes catalanas.

Enorme es la distancia entre «el lladre de pas» Joan Sala Ferrer cuya existencia conocemos por su *Proceso*<sup>12</sup> y el héroe Don Juan de Serrallonga de la comedia. Joan Sala Ferrer nació en Viladrau, cerca de Monseny, en 1593. A los 24 años casó con Margarita Serrallonga de Querós que le trajo en dote la quinta «Serrallonga». Nada tenía pues de noble por nacimiento. En la comedia se le atribuye el *Don*, heredado de su padre, Don Bernardo que afirma:

Bernardo de Serrallonga,  
Por su espada y nobleza,  
Fue espejo de Barcelona  
Como aquesta cruz lo muestra. (I, 569b)

10. Y también los Bandoleros, con sus vestidos típicos.

11. *Op. cit.*, p. II, cap. LX, LXL, pp. 31-61.

12. Original conservado en la Biblioteca Balaguer de Vilanova i la Geltrú, nº 89. La B. del Ateneo Barcelonés posee una copia mecanografiada. J. CORTADA, *Proceso instruido contra Juan Sala y Serrallonga, lladre de pas, salteador de caminos, extractado en su parte más interesante*, Barcelona, 1968. J. MON PASCUAL, *La vida y la muerte del bandolero Serrallonga. Revisión de su proceso judicial*, Barcelona, Bayer, 1972, p. 214.

y aparece después «con manto capitular de Montesa». (I, 569b) La vida de Joan Sala fue una serie de robos, asaltos, asesinatos. Mucho tenía de bandido y poco de bandolero. En la comedia, D. Juan de Serrallonga se vuelve bandolero por un caso de honra. Pundonoroso, se consideró agraviado, en el juego de pelota, por D. Félix Torrellas y le mató en el acto (I, 569a). La contienda se integra, para mayor nobleza, en la tradicional oposición entre los dos bandos de Barcelona:

Ardió Barcelona en iras,  
Volviendo a resuscitarse  
Los Narros y los Caderes. (I, 566a)

Los Narros representaban la mentalidad tradicional, la de los *Cavallers*, apegados a los fueros de Cataluña. Los Caderes, animados de hispanofilia, colaboraban con la monarquía de Castilla. La familia Serrallonga está por los Narros y los Torrellas por los Caderes. Por eso, Serrallonga aparece como el ardiente defensor de la independencia del pueblo catalán.<sup>13</sup> Desterróse Serrallongá por seis años y vuelve a Cataluña, al empezar la comedia, reducido a la desdichada condición de bandolero. Quejoso y agraviado, inspira compasión y su desgracia, impuesta por el afán de venganza de las dos partes, fuerza la admiración. Su padre sufre nueva afrenta de Don Carlos Torrellas, el hijo de Don Félix. Complícase la situación cuando en un arrojito heroico Don Juan salva de un incendio a D. Juana Torrellas, la hermana de D. Carlos, y se enamora de ella. Esta se tornará su fiel compañera, bandolera por amor:

La que de mi amor llevada,  
Mi honor antiguo pospongo  
Por seguir de una pasión  
Los impulsos amorosos. (II, 572a)

Honor y amor imponen sus leyes a la noble pareja. La realidad era otra: Joan Sala raptó a la mujer de un molinero de Castellón de Ampurias, Eusebio Massis, y la forzó a seguirle.<sup>14</sup> En la comedia Juan de Serrallonga es gran seductor. Alto, robusto, de físico agradable, era elegante en su vestido vistoso de bandolero, ostentando sus armas: pedernales y pistolas en las charpas (III, 578c). Inspira espontáneamente amor a D. Juana y las niñas de Barcelona llorarán al aprender su prisión.

13. Cf. J. REGLÀ, *op. cit.*, «Nyerros y Cadells», pp. 46-51. P. PARASSOLS Y PI, «Nyerros y Cadells. Memoria sobre el origen de estos bandos y de su denominación, con varias noticias para su historia», *Memorias de la Academia de Buenas Letras de Barcelona*, t. III (1880), pp. 553-573. C. BARRALLAT Y FALGUERA, «Nyerros y Cadells», *ibid.*, t. V (1896), pp. 255-277.

14. Cf. J. GIVANEL MAS, *op. cit.*, pp. 174-175.

Don Juan de Serrallonga manifiesta los más nobles sentimientos: amor y obediencia a su padre, amor fiel a D. Juana. En un apretado lance declara a la amada:

Dáme esa mano, Belona  
De Cataluña, y divida  
Su lazo la muerte sola. (III, 578c)

Pero su prenda esencial es el valor. Los sucesivos virreyes no consiguieron, durante años, eliminarle.<sup>15</sup> El Duque de Cardona ofreció dos mil ducados a quien le entregase el Bandolero vivo o muerto (II, 573c). El Veguer organiza un tremendo somatén:

El Veguer de Vique, dicen  
Que con una inmensa tropa  
De caballos y de infantes  
Que un volante escuadrón forman  
De dos mil hombres, te busca. (III, 578a)

En esta desigual pelea, la simpatía va hacia el perseguido que se transforma en la víctima del abusivo poder central. Además los crueles perseguidores desempeñan un papel poco digno, fuera de las leyes tradicionales del honor:

VEGUER: Aunque en la iglesia se acoja,  
Entrad...  
Echémosle tierra  
Encima, para que quede  
Sepultado vivo. (III, 579c)

En oposición, Serrallonga, magnánimo, concede la vida a su mayor enemigo D. Carlos:

Bueno fuera, bueno fuera,  
Que se dijese en el mundo  
Que con ventaja tan cierta  
Os di muerte en la campaña. (III, 576c)

La firmeza de Serrallonga es inquebrantable:

15. Perseguido desde 1626, durante 7 años, por los virreyes sucesivos: Aleix de Marimón, Miguel de los Santos de San Pere, el Obispo de Solsona, el Duque de Feria, el Duque de Cardona que conseguirá detenerle el 31 de octubre de 1633.

Que nada el pecho alborota  
De Serrallonga, que tengo  
Por corazón una roca. (III, 578c)

Hermosa y expresiva asimilación para este «hidalgo» condenado a vivir en las sierras y cuyo apellido parece derivar de *serra* (sierra, en castellano). Serrallonga granjea estima y admiración general. Un soldado exclama:

No hay rayo más invencible. (II, 575b)

Un bandolero:

Ah instrumento del valor,  
Ministro de Marte airado! (II, 575b)

FADRÍ: El que al mismo sol asombra

ALCAIDE: Este hidalgo, que es un Marte  
Bandolero. (III, 580b)

ESTUDIANTE: No he visto  
Jamás hombre más valiente. (III, 583c)

Esta multiplicidad de encomios hiperbólicos enaltecen al personaje que aparece sobrehumano.

Serrallonga es también muy amigo de sus amigos. Sus relaciones con Fadri, el amigo de siempre, lo atestiguan.<sup>16</sup> Manifiesta confianza y gratitud a los de su cuadrilla:

Mas yo sé de las personas  
Que me acompañan, quien son,  
Y lo que debo a toda  
Mi compañía. (III, 578a)

Sabe mostrarse generoso: da doscientos escudos al gracioso Alcaraván (II, 574b). La liberalidad es una característica frecuente en la idealización del bandolero.<sup>17</sup>

16. Se llamaba Jaime Melianta, era de Vilanova de Sau, condenado a galeras en 1632. En la comedia lo detienen con Serrallonga a quien dedica fiel amistad hasta la ejecución. La realidad fue muy diferente: «merced a una instancia que había presentado al Duque de Cardona, referente a favorecer la presa de Serrallonga, le fue asegurada la vida», J. GIVANEL MAS, *op. cit.*, p. 174.

17. V. J.-F. BOTREL, «Diego Corriente ou le bandit généreux: fonction et fonctionnement d'un mythe», *Culturas Populares*, Madrid, Universidad Complutense, 1986, pp. 241-266.



No obstante su entereza y «heroica constancia» (III, 578b), Serrallonga tiene momentos de gran ternura. A la muerte de su padre confiesa:

No os espante el verme ahora  
Lleno de ternura amigos,  
Que no es mármol Serrallonga. (III, 578b)

Al despedirse, para siempre de D. Juana, le ruega que no llore:

Porque me puedo anegar  
En una lágrima sola. (III, 584)

Esta patética ternura encarece su constancia,<sup>18</sup> al volverle humano. Héroe popular, asistimos en la comedia a los albores de su mito. En la cárcel, El Ciego pide al Estudiante:

Unas coplas me escribiese  
De Serrallonga, ese bravo  
Bandolero, ese que tiene  
Toda Cataluña en arma. (III, 581c)

Los versos fueron efectivamente escritos, antes de la propia comedia: hemos consultado dos romances de 1633 (antes pues de la ejecución) que relatan las aventuras de Serrallonga.<sup>19</sup> El Representante desea una comedia sobre Serrallonga, digna de los mejores actores (III, 581c).

En su afán de idealización, el autor de la segunda Jornada, Francisco de Rojas, ultrapasó los límites de la verosimilitud. Aludimos al episodio en que el bandolero dejó pasar una tropa del Rey cargada de moneda (II, 577c). Claro que el público catalán no debía de acreditar tal generosidad imprevista.<sup>20</sup>

18. Cf. M. ROIG-MIRANDA, *Le Paradoxe dans la Vida de Marco Bruto de Quevedo*, Paris, Collection de l'Ecole Normale de Jeunes Filles, 1980, p. 125, «La vertu de Marcus Brutus n'est pas rigide, il se montre un homme sensible devant l'agonie de Porcia».

19. En el Archivo Histórico Municipal de Barcelona. *Xàcara y relación verdadera de los hechos y prisión del famoso Bandolero Sierrallonga* por el Alférez Juan Francisco LAMUELA, natural de Çaragoça, Con Licencia, En Barcelona, por la viuda de Liberos en la Calle de Santo Domingo, Año 1633 - *Relación verdadera de la vida, robos, y delitos del famoso Bandolero Iuan Sala, llamado Serrallonga, y de su prisión, siendo Virrey de Cataluña el Excellentissimo de Cardona*, por el Bachiller Pedro MELUCO vezino de Barcelona, Romance, con Licencia, Impresa en Barcelona por Estewan Lliberos, Año 1633, 4 f. n.n.

20. Cf. J. FUSTER, *op. cit.*, p. 160, «L'hidalgo español que els dramaturgs han posat darrera el seu nom, hi recciona amb una professió de fe monàrquica que ens deixa espantats».

Al final de la comedia, Vélez de Guevara procede a una inopinada metamorfosis del protagonista que corresponde a una última elevación. Serrallonga se muestra religioso y místico:

La vida del alma quiero. (III, 583c)

Su más feroz enemigo Don Carlos le reconoce la calidad de «gran caballero» y alaba su entereza ante la muerte (III, 584c).

En un último cuadro, la comedia ofrece a los espectadores —¿será para escarmentarlos?— la horrenda visión del cadalso y del cuerpo descuartizado.<sup>21</sup> Esa muerte violenta no era, como en una tragedia, catástrofe para Castilla, sino liberación y alivio por haber eliminado a un terrible adversario. Sin embargo, reconocen los perseguidores que perdura el valor de Serrallonga más allá de la muerte:

DON CARLOS: La cabeza está mostrando  
Su nunca vencido esfuerzo. (III, 584c)

DUQUE: Tan vivo está, que al semblante  
Según se muestra severo  
No parece que han llegado  
Las nuevas que está muerto. (III, 584c)

La comedia no podía ir más allá en la exaltación de las virtudes del «Catalán bandolero».<sup>22</sup>

### III. LA LENGUA CATALANA

A la oposición entre los bandoleros y las fuerzas de Castilla corresponde en la comedia la rivalidad lingüística entre el catalán y el castellano. En la Jornada primera, un músico anuncia:

Arrímese la lengua castellana  
Que alarde quiere hacer la catalana. (I, 570b)

Este aviso, singular en una comedia, es ya, por sí solo, glorificación del ca-

21. «(Descúbrese un cadalso con luto, y dos blandones con hachas encendidas, el cuerpo sin cabeza, corriendo sangre, y el tronco con capuz, y la cabeza de por sí)» (III, 584c).

22. Entre los últimos versos Don Carlos declara: Desta suerte *Serrallonga*,/ *El catalán bandolero*/ *Fin ha tenido*» (III, 584c). Como era costumbre, se repiten al final de la comedia las palabras del título. Constatamos la ausencia de «*Vandos de Barcelona*», lo que confirma el título de las dos primeras ediciones.

talán: una manera inhabitual de equiparar las dos lenguas. Los dramaturgos reconocen el valor y la hermosura de la lengua de Cataluña. Efectivamente, utilizaron en la comedia las aptitudes del catalán.

Los nombres de poblaciones guardan la consonancia del catalán, particularmente *Villafranca* y *Girona* que conservan su ortografía. A pesar de las alteraciones las denominaciones Narros por *Nyerros* y Caderes por *Cadells* conservan también algo de la fonética original. Los apellidos catalanes son respetados: *Serrallonga* formado sobre dos palabras *serra* y *llonga*, sin diptongos a diferencia del castellano *sierra* y *luenga*. *Serrallonga* como *Torrellas* son también nombres de poblaciones catalanas.<sup>23</sup> *Fadrí de Sau* parece un apodo catalán: *fadrí* significa en catalán «soltero» y *Sau* es el lugar de origen. Así muchos nombres propios pertenecen al dominio lingüístico catalán.

Los dramaturgos aplicaron a la comedia la anunciada competencia del catalán con el castellano, haciendo efectiva la presencia del catalán en cada Jornada. En la primera, Antonio Coello introduce una canción en catalán, con algunas palabras españolas:<sup>24</sup>

*Cantan dos mujeres*

- |  |  |
|--|--|
| <p>1. Que ha de fer una dona<br/>Que no té dinés?</p> <p>2. Que sí es molt hermosa<br/>Fer lo peor que y es.</p> <p>1. Ay, ay, que dolor<br/>Que tiene al cor.<br/><i>Todas:</i> Y de qué?</p> | <p>1. Espereu y lo diré:<br/>De ver una Juaneta<br/>Que es bonita y discreta,<br/>Y sin dinés<br/>Para comprar un gipó<br/>Con bun passaman de or<br/>En Barcelona.<br/>(I, 570bc)</p> |
|--|--|

La equiparación de las dos lenguas se prosigue en castellano, hablando siempre de dineros:

En *cualquier lengua* son buenos.  
.....  
Que los guardo en *castellano*  
Y los niego en *catalán*. (I, 570c)

23. Existen dos pueblos con estos nombres en Rosellón.

24. Damos la versión de la edición príncipe (1636) que mezcla menos palabras españolas al texto catalán. Por ejemplo, después de las dos primeras ediciones *fer* es substituido por *ser*, *gipó* por *gibo*; *bonita* es probablemente deformación del catalán *bonica*.

La equivalencia lingüística está confirmada por el autor castellano, lo que es gran honra para el catalán.

En la Jornada segunda, Francisco de Rojas integra otra canción catalana. Trátase de una canción popular sobre Serrallonga, Juana y Fadri de Sau, bien adaptada pues al argumento y que existía antes de la comedia:<sup>25</sup>

*Cantan dentro*

Quatro bandolers	<i>Sola:</i>	Ploran las miñonas,
Van de camarada,		Ploran de tristor,
Uno era Serrallonga,		Que a Juan de Serrallonga
Y altre su amiga Juana,		Portan a la prisión,
Fararera,		Fararera.
Y altre Fadri de Sau,	<i>Todos:</i>	Portan a la prisión
Fararon.		Fararon.
<i>Todos:</i>		Y altre Fadri de Sau,
		Fararera.

Esta canción tiene valor premonitorio y corresponde con un momento patético de alta poesía. Celebra, en catalán, la firmeza de los vínculos afectivos entre los bandoleros y entre el pueblo catalán y su *Bandoler*, con el llanto unánime de las niñas catalanas enamoradas y compasivas.

La inclusión de canciones catalanas puede compararse con la de romances en muchas comedias. Los espectadores reconocían con placer estas composiciones populares, recitándolas o cantándolas con los actores.

En la tercera Jornada, Vélez de Guevara no incluyó ninguna canción en catalán. Pero el catalán sigue presente por una exclamación de Serrallonga que es rabia, juramento disfrazado, llamamiento:

¡O cap de Deu! (III, 579c)

en el último momento de su resistencia, cuando va a hundirse milagrosamente en la sepultura de su padre, en la capilla de Carroz: es un momento solemne, en el clímax de la comedia. Ningún otro idioma podía expresar mejor la tensión del alma del protagonista catalán.

Así, la lengua catalana aparece de manera acertada en cada Jornada, en ocasiones importantes, con tonalidades diferentes: fiesta, premonición, milagro. Tal

25. V. M. MILÀ I FONTANALS, *Observaciones sobre la poesía popular*, Barcelona, 1853, p. 146. J. GIBERT, *Cançons de lladres i de bandolers de camí ral*, Barcelona, 1948, p. 49.

variedad es clara comprobación de su capacidad de expresión dramática y lírica.

\* \* \*

La comedia *El catalán Serrallonga* es pues una manifestación de catalanofilia literaria. Eliminado Serrallonga, el último de los peligrosos bandoleros, tres dramaturgos no catalanes, pudieron idealizarle como un héroe catalán prestigioso y fascinante. Cuanto mayor aparezca el vencido, mayor aparecerá el vencedor. Las prendas atribuidas al enemigo catalán de ayer se vuelven laureles para los dominadores castellanos. Cataluña se convertirá en un encantador escenario de comedia. Serrallonga y los suyos son presentados como dechados de virtudes. La lengua catalana, siempre exótica y agradable a los oídos forasteros, aparece digna de rivalizar con el castellano.

Esta catalanofilia puede compararse con la morofilia literaria, cuando se eliminaron a los árabes y después a los moriscos de España: florecieron entonces muchas comedias granadinas o de moros y cristianos.<sup>26</sup> Se puede también establecer un paralelo entre esta catalanofilia y el lusitanismo manifiesto en muchas comedias de Lope de Vega, Tirso de Molina y Vélez de Guevara,<sup>27</sup> cuando, entre 1580 y 1640, la corona de Portugal fue unida a la de España.

Claro que la recepción de *El catalán Serrallonga* no debía ser la misma en Castilla, de una parte, y en los países catalanes u opuestos a Castilla, de otra parte. La exaltación de las excelencias catalanas no dejó nunca indiferentes a los propios catalanes y a todos los que se oponían a la centralización y hegemonía castellanas. Significativo nos parece el hecho de que salga a luz una edición portuguesa de dicha comedia en 1645, cinco años después de la restauración de la independencia de Portugal y sabemos que la comedia fue representada con éxito en aquel país.<sup>28</sup>

26. V. G. CIROT, «La maurophilie littéraire en Espagne au xviè siècle», *Bulletin Hispanique*, Bordeaux, t. XL, XLI, XLII, XLIII, XLIV (1940-1943). A. ROIG, «Sonnet et Comedia: Les deux sonnets de *El Remedio en la desdicha* de Lope de Vega», *Le Sonnet à la Renaissance des origines au XVIIe siècle*, Paris, Aux Amateurs de Livres, 1988, pp. 227-240.

27. Cf. J.M. VIQUEIRA BARREIRO, *El Lusitanismo de Lope de Vega y su comedia «El Brasil restituido»*, Coimbra, Coimbra Editora, 1950, p. 351. *Lusofilia de Tirso de Molina*, Coimbra, Imprensa de Coimbra, 1965, p. 225. A. ROIG, «Blasones y comedia: *Las Quinas de Portugal* de Tirso de Molina» *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Brown University, 1983), Madrid, Istmo, 1986, pp. 535-546. Visión del Brasil por Lope de Vega en la comedia *El Brasil restituido*, La Torre, (I, 2), Puerto Rico, 1987, pp. 227-249.

28. «Memoria de las más famosas comedias que hasta agora han saldio en Hespaña con los nombres de sus authores hecha por el reverendo sachristan de San Trocaz, Primera Parte... Pellos anos de 1662 até 1680», *Anais*, Academia Portuguesa de História, Ciclo de Restauração de Portugal, Lisboa, 1946, «El Catalán Sierralonga (sic)», pp. 63, 117.

La comedia *El catalán Serrallonga* fue una de las primeras creaciones literarias sobre el tema del bandolero Serrallonga.<sup>29</sup> Es, pues, un eslabón primordial en la formación, la transmisión y la difusión del mito de Serrallonga tan fecundo y vivaz, hasta nuestros días, en Cataluña.<sup>30</sup>

29. V. Joan FUSTER, *op. cit.* y la bibliografía de las obras citadas *supra*, n. 7.

El drama de V. BALAGUER, *Don Juan de Serrallonga o los bandidos de las Guillerías* (estrenado el 11 de marzo de 1858 en el teatro del Circo Barcelonés) en prosa y verso, tiene pasajes copiados de la comedia. Existen varias ediciones en español y en catalán: *Don Joan de Serrallonga, Drama em quatre actes y un prólech original*, Barcelona, Manero, (1868), p. 39.

30. Particularmente con el popular *Ball de Serrallonga* de varias versiones, en que siguen actuando el Bandolero, su amiga Juana y su amigo Fadri de Sau y los que aspiran a juntarse a la famosa cuadrilla.